

# Prólogo de los directores de los diálogos "Ciudad y Ciudadanos del siglo xxi"

MIREIA BELIL

*Directora general de los Diálogos del Forum Universal de las Culturas*

JORDI BORJA

*Director de los Diálogos Ciudad y Ciudadanos del siglo xxi*

La ciudad es el horizonte humano del siglo xxi. A inicios de este siglo, haciendo un cálculo optimista apenas un 25% de la población mundial vive en ciudades y no siempre en condiciones de ejercer sus teóricos derechos ciudadanos. Otro 25% puede considerarse población rural, mayoritariamente agrícola o ganadera. ¿Y el otro 50%? En muchos casos las estadísticas globalizadas nos dirán que es en gran parte población urbana. Puede ser, si entendemos que viven en áreas consideradas administrativamente como urbanizadas, o mejor dicho suburbanas o periurbanas, o radicalmente marginales. Unas áreas que por la "exclusión territorial" y por su carácter de ghetto que las caracteriza difícilmente pueden considerarse "ciudad". Ni dar por sentado que su población vive en ciudades y menos aún que sus habitantes disfrutan del status de ciudadanos.

Y sin embargo decimos que la ciudad es el horizonte humano posible y deseable. Ciudadanía o barbarie, parafraseando expresiones que fueron famosas como "socialismo o barbarie" (Marx) o "civilización o barbarie" (Sarmiento). Vivimos una época que se ha llamado de "revolución urbana". No solo por el hecho de la generalización de los procesos urbanizados sino también por las promesas incumplidas de tales procesos aunque aparezcan cargados de esperanzas y de promesas.

Las revoluciones, sean políticas, sociales, económicas, científicas, culturales o tecnológicas generan procesos (o por lo menos expectativas) que para simplificar podemos calificar de "democráticos" o socializadores del progreso. En el caso de la revolución urbana de nuestra época, ampliamente descrita, se enfatiza la mayor autonomía de los individuos, la diversidad de ofertas (de empleo, formación, ocio, cultura, etc) que se encuentran en los extensos espacios urbano-regionales, las nuevas posibilidades de participación en las políticas públicas de las instituciones de proximidad y a partir de la socialización de las nuevas tecnologías, las mayores opciones de elección de residencia, actividad o tipo de movilidad, etc. En teoría.

Sin embargo, nunca la segregación social en el espacio había sido tan grande, crecen las desigualdades de ingresos y de acceso real a las ofertas urbanas entre la población, colectivos vulnerables o más débiles viven con frecuencia en la marginación de ghettos o periferias (ancianos, niños, Inmigrantes, etc.), los tiempos sumados de trabajo y transporte aumentan, la autonomía Individual puede derivar en soledad e insolidaridad, la ciudad históricamente protectora deviene presa de miedos sociales y está sometida a riesgos múltiples (véase New Orleans), la incertidumbre sobre el futuro genera ansiedad, se pierden o debilitan identidades y referencias, hay crisis de representación política y opacidad de las Instituciones que actúan en el territorio, etc. Es decir las esperanzas generadas por la "revolución urbana" se frustran y el malestar colectivo e individual parece ser una dimensión inherente de la vida de las ciudades actuales.

En los países llamados optimísticamente "en vías de desarrollo" estas contradicciones se agudizan puesto que los fenómenos negativos que acabamos de describir deben observarse en estos países con lentes de aumento para percibir su intensidad real. Solamente en América latina la población urbana o suburbana que vive por debajo del dintel de pobreza, que ocupa zonas caracterizadas por la "exclusión

territorial" y que sobrevive malamente en la economía Informal supera casi siempre el 50 % de la población total supuestamente "urbanizada".

En estas ciudades sin embargo es donde se expresa en mayor grado la capacidad de los habitantes para, a pesar de todo, conquistar desde la marginalidad cualidades de ciudadanía. Y el diálogo "De la marginación a la ciudadanía" quiso dar la palabra a algunos de sus protagonistas, a los actores de organizaciones populares que han llevado a cabo casi siempre a lo largo de muchos años procesos conflictivos de autoorganización para crear condiciones de vida dignas de vivienda y servicios y para ser visibles y reconocidos por las instituciones. Es decir ciudadanos sujetos de derechos y deberes en igualdad de condiciones que los habitantes de la ciudad formal.

HIC celebró en Barcelona su Asamblea y fue para la ciudad y el Forum Universal de las Culturas un privilegio recibir a casi un centenar de dirigentes de organizaciones populares implicados en este difícil proceso de construcción de la ciudad y de la ciudadanía desde la marginalidad. Y también gracias a HIC pudimos realizar un diálogo, al que asistieron casi un millar de personas a lo largo de una semana, con representantes de diversas organizaciones populares de América latina, Asia, África y Europa. Pudimos escuchar y debatir sobre experiencias de México, Argentina, Brasil, Filipinas, Israel, Palestina, Mali y otras.

Fue sin duda alguna uno de los momentos más estimulantes de los Diálogos del Forum. No solo por la riqueza y variedad de las exposiciones, también por el mensaje de esperanza que los protagonistas directos de experiencias colectivas difíciles y dolorosas en muchos aspectos nos transmitían. En este libro-informe elaborado por HIC y que ahora presentamos están recogidas algunas y muchas más, hasta 38, de estas experiencias. El lector podrá fácilmente imaginar los sufrimientos y las ilusiones de miles de personas que están contenidos en cada uno de estos casos.

La semana anterior se celebraron un conjunto de diálogos sobre el tema genérico de "Ciudad y ciudadanos del siglo 21" (al final del libro encontrarán el programa). Se debatió sobre la Ciudad del siglo xxi vista por algunos de los principales pensadores y diseñadores urbanos de los últimos 50 años. Y siguieron diálogos sobre "*Arquitecturas contra las ciudades*", "Miedos y deseos en la ciudad", "Urbanismo y poder", "La ciudad conquistada" y un conjunto de diálogos sobre el "Espacio colectivo" que dirigió el ex director del Instituto francés de Arquitectura, Jean Louis Cohén.

La misma semana del diálogo "De la marginación a la ciudadanía" se celebró, también en el marco del Forum, el Foro Urbano Mundial de Naciones Unidas-Habitat, que reunió a un millar de personas de todo el mundo. Y a lo largo del Forum en muchos otros momentos la ciudad fue una referencia principal, como se manifestó en otros diálogos como los que trataron de las Migraciones, del Agua, del Turismo, de la Mujer, de los Derechos Culturales, en el Foro de autoridades locales contra la exclusión, el de los Derechos Emergentes, el de Energía, el de Conflictos, Reconciliación, Mediación, Literatura, Microcréditos y el de Pobreza. No podía ser de otra forma. Los grandes temas del Forum, la Paz, la Diversidad y la Sostenibilidad finalmente se materializan y para bien o para mal se resuelven en las ciudades.

Todos estos encuentros y debates aportaron un conjunto de reflexiones críticas y prepositivas de indudable valor. Sin embargo, con frecuencia, parecía dominar el discurso pesimista, a veces casi apocalíptico, respecto al futuro urbano. Los diálogos iniciales "Ciudad y ciudadanos del siglo xxi" nos permitieron constatar como se notaba una diferencia de perspectivas (o de estado de ánimo) según la región del mundo de procedencia. En las exposiciones de los norteamericanos dominaba la visión más pesimista y entre los europeos la posibilitista. Por contraste entre los latinoamericanos y asiáticos la visión esperanzada sobre la construcción de un mundo nuevo estaba presente en muchos sus actores, fueran políticos, intelectuales o sociales.

El diálogo y el libro que ahora presentamos aportó algo muy específico y de un valor incomparable: la voz de los protagonistas de difíciles procesos constructores de ciudad y ciudadanía. La voz de aquéllos que hacen ciudad desde la exclusión, que se hacen ciudadanos desde la negación inicial de su condición por parte de las instituciones de la ciudad formal. La voz de los que hacen ciudad desde su vivienda y de su barrio extramuros, que conquistan poder desde su autoorganización, que crean pautas relacionales más justas y más cálidas que las del mundo que inicialmente los ha excluido.

El libro concluye con la presentación de algunas de las ideas básicas que inspiran lo que nos parece uno

de los desafíos intelectuales, sociales y políticos más importantes de nuestra época: el Derecho a la ciudad. Sobre ello tanto HIC como la Fundación Forum está trabajando y esperamos que muy pronto la difusión de la Carta que promueve HIC y otras organizaciones populares de todo el mundo y diversos proyectos de la Fundación contribuirán a definir, concretar y difundir los derechos ciudadanos que se derivan de un concepto tan prometedor como es el Derecho a la ciudad.

Finalmente nos parece necesario agradecer una vez más el trabajo y la relación fraternal que establecimos con HIC, con Enrique Ortiz, Ana Sugranyes y todo el equipo. Y les agradecemos la oportunidad que nos proporcionaron de poder conocer y escuchar a una personas maravillosas, los protagonistas reales del diálogo y ahora los autores de estos casos que contiene esta publicación.

Y también debemos agradecer el trabajo de coordinación y organización del equipo gestor de los diálogos de Ciudad y Ciudadanos del siglo XXI, Mírela Fiori, que asumió la coordinación general, Maja Drnda, secretaria técnica, y demás colaboradores, Mariela Iglesias, Albert Arias, Manuel Tironi, Luís Lehmann y Marcelo Corti. Asi como a los integrantes de la Red IALA, responsable de la exposición "Derechos urbanos, derechos humanos".